

# PERSONAJES NOTABLES DE CHIAPAS

ANTERIORES Y DE LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA.

Para restituir á los legítimos poseedores de aquellas ricas regiones, si no la libertad perdida ineludiblemente por la conquista española, si al menos el derecho de vivir con las garantías que la dignidad exige, hubo ilustres varones, cuya memoria debe sernos grata.

Es, sin duda, el más ilustre el Sr. Obispo Fray Bartolomé de las Casas, nacido en Sevilla el 24 de Agosto de 1474. De 24 años de edad hizo su primer viaje á América, en compañía de Cristóbal Colón, á quien sirvió de Secretario. Regresó á la Península en 1502, y tornó al Nuevo Mundo, fijando su residencia en Santo Domingo. Se ordenó sacerdote en esta Ciudad y su cantamisa fué el primero habido en el Nuevo Mundo. Hizo siete viajes á España para solicitar de los reyes dictasen leyes benéficas en bien de los naturales, y varias veces lo consiguió.

En 1516 se disponía á partir á Flandes, en donde á la sazón se encontraba Carlos V, para conseguir que aliviase los trabajos que los indios sufrían en América; pero el Cardenal Cisneros le ofreció ayudarle en su empresa, como en efecto lo hizo, dictando útiles disposiciones, nombrando á tres monjes jerónimos para que las hiciesen efectivas, y concediendo á Las Casas el título de «Protector Universal de los indios» con cien pesos anuales de sueldo.

En 1543 fué electo Obispo de Chiapas, habiendo antes renunciado el Obispado de Cuzco, en Perú, que le habría producido pingües rentas. Aceptó

aquella pobre y olvidada Diócesis, porque sabía que se necesitaba allí más su caridad evangélica. Escribió entonces su libro llamado «Confesionario», en el que ordenaba á los Señores Curas de su jurisdicción que negasen la absolución á los que oprimiesen á los indios ó los tuviesen en encomienda. Esta conducta le atrajo los odios de los encomenderos,

que le acusaron calumniosamente; y para sincerarse partió á España, donde ante el Rey y altas dignidades de la Corte, defendió las conclusiones de su libro y triunfó completamente de sus enemigos.

Su nombre y su fama eran bien conocidos tanto en América como en España; para unos, como un azote enérgico de sus torcidas miras y torpes manejos; para otros, como un padre cariñoso que les prodigaba bendiciones y consuelos en su trabajosa vida.

Durante su larga existencia escribió más de 20 obras distintas, todas en bien del humilde vencido de América.

Finalmente, anciano ya, ingresó al Convento de San Gregorio, de Valladolid, (España), donde continuó escribiendo, y murió en 1566, á los noventa y dos años de edad, justamente llorado por los indios americanos, para quienes fué padre y apóstol.

Consagró toda su vida en bien de los indios. La humanidad ha hecho justicia á sus altos méritos; la Historia le ha inmortalizado y todos los corazones agradecidos le bendicen.

En 1844, la Excelentísima Junta Departamental de Chiapas, al hacer la división política del Estado,



FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.

2.º Obispo de Chiapas